

PROPUESTAS PARA EL AULA DURANTE EL MES DE LECTURA EN VOZ ALTA

Un recorrido lector en cinco estaciones

Existe un amplio consenso en torno a la importancia de formar lectores. Pero ¿cómo se forman los lectores? ¿Qué podemos aportar a la construcción del camino lector personal de los niños y niñas que llegan a nuestras salas? Desde el equipo del PLEM, Plan de Lectura y Escritura de Mendoza, reconocemos que no hay respuestas únicas para este interrogante sino múltiples abordajes que serán decisivos en esta materia. De algo estamos seguros: que nunca es tarde para acompañar la construcción de una identidad lectora y que la escuela es, como lo expresa Graciela Montes, «esa gran ocasión para generar situaciones estimulantes, diversas y sobre todo cotidianas de lectura a cualquier edad»

Hablamos de lectores y no de lector en tanto nos centramos en la idea de lecturas y no de lectura. Es fundamental reconocer la existencia de diferentes modos de leer, de diferentes lecturas. La experiencia en distintas instituciones nos pone frente a la evidencia de que pueden reconocerse claves de lectura disímiles desde las cuales se construyen sentidos.

Resulta importante entender que existe una pluralidad de modos de leer, escenarios y sujetos que deben considerarse a la hora de promover la lectura y que el mediador debe propiciar momentos y espacios para que esta pluralidad se manifieste de modo enriquecedor y fructífero. Para ello, evitaremos la prédica dogmática en torno de que “hay que leer” Lejos de ninguna imposición, optaremos por la invitación y nos posicionamos en que para abrir el apetito lector nada mejor que ofrecer un amplio menú de lecturas.

¿En manos de quien está la tarea de formar lectores? Esta responsabilidad remite a la figura del mediador, es decir, aquella persona (docente o familiar) que acerca, tiende puentes, intenta generar encuentros entre un individuo (no importa su edad) y la práctica de la lectura sustentable en el tiempo.

Éste es el desafío al que nos enfrentamos las familias y los docentes: ser grandes mediadores de lectura.

Cinco jornadas, cinco estaciones.

El objetivo de las propuestas que aquí presentamos es sugerir algunas ideas de trabajo en forma de recorridos lectores en torno a las publicaciones del Plan Nacional de Lecturas.

Respecto a este punto debemos decir que esas cinco jornadas podrán ser consecutivas, de un lunes a un viernes, en La Semana de la Lectura por ejemplo; o bien una por semana, o una por mes. Deseamos clarificar que si bien presentamos cinco a manera de ejemplo, esta propuesta podrá ampliarse de acuerdo al propio criterio de los docentes y la institución.

Por qué proponemos trabajar en torno a Recorridos lectores

Porque es trabajar los textos integrándolos en una red. Las expresiones “recorridos lectores”, “itinerarios lectores”, “textoteca” remiten a una sola idea, la existencia de una

red de sentidos que cada lector va formándose a medida que avanza en sus lecturas. Es nuestro deseo, como mediadores de lectura, acompañar a nuestros estudiantes en la construcción de sus propios mapas.

Creemos que al pensar en un incipiente lector, el impulso de seguir leyendo toma cuerpo en la planificación didáctica bajo la forma de itinerarios de lectura. Un itinerario, como su nombre lo indica, supone que en el aula se escogen diversos textos que tienen algo en común. Pensar en términos de itinerarios hace eco en lo que suele suceder en la biografía de los lectores. Efectivamente, cuando leemos un libro y al terminarlo escogemos otro, normalmente (y los chicos más) lo hacemos usualmente movidos por el deseo de cierta continuidad.

De aquí que, siguiendo las lógicas de las biografías lectoras, el trabajo con itinerarios de lectura alberga y promueve esta posibilidad, ampliándola a alternativas que no siempre se hacen evidentes a primera vista. Los niños tienden a pensar la continuidad de un libro a otro en términos de sagas, que en los libros para los más pequeños suelen tratarse de cuentos con un mismo personaje que va transitando diferentes experiencias; también es usual que reconozcan las Colecciones editoriales, básicamente por su formato y aspecto visual. Menos común es que se concentren en un autor o en otros aspectos. En este sentido, docentes y bibliotecarios de las escuelas podrán aportar buenas prácticas e ideas innovadoras a la hora de proponer distintos recorridos de lectura.

Cinco jornadas, cinco estaciones.

Propuestas de recorridos y actividades para trabajar la colección “Leer abre mundos”.

Trabajamos a partir de la colección “Leer abre mundos”, ya que se encuentra disponibles en los establecimientos educativos del nivel inicial y también en la plataforma:
<https://biblioteca.juanamanso.edu.ar/>

Presentamos a continuación algunas ideas para trabajar los libros, ideas que de ningún modo constituyen “recetas” inalterables; sólo pretenden ofrecer un aporte a la tarea de mediar entre los lectores y los libros. Tal es así que el estilo de cada propuesta es también diverso. Seguramente serán las decisiones docentes en cada institución las que potencien estos materiales para incentivar el encuentro de los lectores con los libros.
Itinerarios lectores sugeridos.

A continuación, se presenta un conjunto de cinco sugerencias de itinerarios de lectura de carácter temático a partir de los libros que conforman las bibliotecas de aula. El acervo de estas bibliotecas permite, como hemos dicho, construir otros itinerarios.

1 **Príncipes y princesas** *Corpus de obras sugeridas*

Oberón, rey de los elfos. Patricia Suárez. Ed. Ríos de Tinta
Tanimbú. La cenicienta correntina. Horacio Tignanelli. Ed. Del Árbol
Flor de Loto, una princesa diferente. María Florencia Gattari. Ed. SM

2 Cuentos con animales *Corpus de obras sugeridas*

Rarezas. Mario Méndez. Ed. Amauta Argentina
El monte era una fiesta. Gustavo Roldán. Ed. Santillana
Otto y Kimoti. Sandra Siemens. Ed. Del Naranja
Acá hay gato encerrado. Antología de cuentos gatunos. Ed. Planeta

3 Máquinas y seres imaginarios *(a modo de ejemplo)*

Pototo, 3 veces poeta. César Bandin Ron. El Pequeño editor.
Geografía de máquinas que no sabemos si se construyeron. María José Ferrada. Ed. Ojoreja/Pehuén
El pájaro Cucurucho y otras aves extrañas. Arnold Lobel. Ed. Niño editor.

4 Viajar: partir, llegar *(a modo de ejemplo)*

Migrantes. Issa Watanabe. Ed. Libros del Zorro Rojo.
Mexique, el nombre del barco. María José Ferrada. Ed. Libros del Zorro Rojo.
El país de Juan. María Teresa Andruetto. Ed. Sudamericana

5 Historietas *(a modo de ejemplo)*

Cobalto. Pablo De Santis. Ed. Hotel de las ideas.
Fuerza mosca. Alberto Moreno. Ed. Comiks Debris
La historietería. Historias para todos los gustos. Chanti. Ed. Comiks Debris

Pensar en actividades. Sugerencias e invitaciones.

Las actividades para llevar adelante la lectura de estos cinco recorridos pueden desarrollarse en una misma jornada de lectura, coordinada por referentes de cada ciclo y auxiliares de biblioteca, o bien que cada recorrido tenga un día especial en semanas diferentes. Proponemos que cada docente prepare uno de los recorridos literarios que se proponen como ejemplo y tome un espacio físico diferente al habitual, convirtiéndolo en aula temática o aula literaria. De esta manera tendrán la oportunidad de trabajar los libros reunidos bajo un mismo eje temático o recorrido, por ejemplo: «*En esta aula leemos cuentos de príncipes y princesas, en esta otra cuentos de animales, en esta, de máquinas y seres imaginarios, en la siguiente, historietas y en la última de viajes...*» Insistimos en que estas son opciones posibles de trabajo que pueden ser modificadas según las posibilidades, necesi-

ABRIL
MES DE LA LECTURA
EN VOZ ALTA
DESAFÍO 18 DÍAS

Nivel Primario

dades y creatividad que cada escuela tenga.

Una vez dispuestas las aulas literarias, niños y niñas elegirán de acuerdo a su gusto en qué aula comenzarán su recorrido lector, esta convocatoria permitirá que se reagrupen según intereses o necesidades particulares. En cada aula, un maestro bibliotecario o directivo leerá en voz alta los cuentos e invitará a los estudiantes a animarse a leer para otros.

Al finalizar la jornada de trabajo en las aulas literarias, se realizará una producción final con la docente a cargo, para ser compartida con el resto de la escuela. A modo de ejemplo, las producciones finales podrían ser: máscaras que representen a los personajes de los textos, afiches con intervenciones gráficas (dibujos, recortes) de frases que les hayan gustado, pequeñas tarjetas con frases de los cuentos para compartir con otros grupos de la escuela, historietas o viñetas inventadas a partir de los personajes de la historia, videos de promoción de los textos que les hayan gustado, audios (pueden incluir efectos en las voces) de lectura de fragmentos de los cuentos para difundir en grupos institucionales y de padres, collages, y todo tipo de producción creativa que implique poner en juego los sentidos construidos a partir de las lecturas.

¡Esperamos sus fotos o videos del trabajo realizado!

Si desean compartir con nosotras el resultado de la lectura de estos itinerarios pueden enviar material al correo de **PLEM** (plem.dge@gmail.com). Y si arman alguna nueva propuesta de lectura a partir de un itinerario propio, esperamos también que nos la envíen para compartirla en el Portal de Buenas Prácticas.

Bonus track: algunas sugerencias extra.

- Cuando los estudiantes ingresen a las aulas temáticas invitarlos a explorar los libros libremente. Que miren, recorran, intercambien libros y comentarios posibilita recuperar la dimensión social de la situación de lectura.
- Que la lectura en voz alta esté a cargo de un lector modelo, pero que también se invite a los estudiantes a leer fragmentos de los libros que les llamaron la atención. Es importante estimular la participación de todos para que se animen a leer en voz alta para otros.
- Promover los intercambios. La lectura dialógica debe ser la modalidad de lectura por excelencia. Que predominen los espacios de intercambio, las preguntas, los comentarios, las impresiones y anticipaciones permite que se enriquezca la comprensión antes, durante y después de la lectura.
- El trabajo final no debe ser planteado como una “comprobación de lectura”. Construir espacios de lectura donde invitamos a leer, en los que los estudiantes se sientan interpelados por los libros y tentados por las voces de otros. Cerrar la jornada con una “evaluación” (en el sentido tradicional de la palabra y del uso de instrumentos) no colaboraría con estas invitaciones. Pensar propuestas de producción creativas promueve la participación y los espacios de comprensión de los textos compartidos.

Construir el propio recorrido: posibilidades para pensar la construcción de nuevos itinerarios literarios.

Para armar sus propios recorridos lectores, pueden tener en cuenta los siguientes ejes temáticos que orienten la selección de textos:

- **Un personaje o tipo de personaje:** Piratas, osos, príncipes y princesas (cuentos tradicionales y no tanto), malvados de los cuentos, caballeros, entre otros. Es interesante considerar que estos entre otros personajes se presentan de un modo particular en la tradición literaria (por ejemplo, las brujas o en los ogros), para que a la literatura actual juegue con ellas y los presenta en algunos textos de modos alternativos (hay brujas que casi son hadas y ogros a los que les cae mal comerse a los chicos).
- **Libros de un autor:** Estos recorridos permiten comprender los mundos que crean escritores consagrados e introducirse en estilos, modos de contar, temas, tipos de personajes, voces, etc. que los autor construyen en sus textos.
- **Lugares en que transcurren las historias:** Los lugares donde se desarrollan los hechos pueden ser un gran elemento en común entre textos literarios. cuentos, poesías y novelas de bosques, del desierto, del mar, de grandes ciudades o de pueblos pequeños.
- **Género literario:** El recorrido puede estar integrado por poesías o por cuentos y novelas, o por obras de teatro.